
Editorial

Desde épocas anteriores, las instituciones gremiales, empresariales, académicas, docentes y otras con diversos fines han sentido la necesidad de contar con un órgano informativo que divulgue sus actuaciones, sus logros y proyectos. El contenido de su información, variado, serio, de sumo interés para sus agremiados, hará que su publicación se haga continua y permanente.

La Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Venezuela, fundada en 1894, tuvo su órgano de publicidad, cuyo primer número se conserva en el Museo Histórico «Dr. Carlos F. Picón». Este boletín, que luego pasara a ser la *Revista de la Facultad* durante muchos años, bajo la dirección de eminentes colegas entre los cuales destacan el Dr. Anibal Mestres Fuenmayor, Rafael Ángel Martínez, Carlos Ruiz Alonso, Fanny de Padilla, entre otros, quienes con un voluntarioso deseo de servir lo mejor posible a su Facultad y profesión, venciendo las dificultades que confronta este tipo de publicación, se pudo cumplir el aspecto divulgativo tanto nacional como internacionalmente de los innumerables temas que genera el ejercicio profesional farmacéutico. En el aspecto internacional, la aceptación por parte de instituciones científicas y académicas de otros países proporcionó un intercambio cultural beneficioso que se hizo efectivo al recibir boletines informativos de la Sociedad de Historia de la Farmacia de España, del Colegio Químico Farmacéutico de Chile, de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de Buenos Aires y correspondencia de otras instituciones ofreciendo su colaboración a fin de mantener el intercambio, el cual se hace necesario reactivarlo en futuras ediciones.

Durante la etapa que arranca a partir de 1958, en la que la Universidad va a vivir su fase de Institución autónoma y democrática, la *Revista* estuvo dirigida de manera impecable por el doctor Rafael Ángel Martínez, cuya labor en tal sentido fue encomiable, haciendo de nuestra *Revista* una publicación aceptada en su carácter científico, cultural y de investigación.

Lamentablemente, veinte años después fallece el doctor Martínez y se origina un inmenso vacío en la Facultad, particularmente en el aspecto informativo de las diferentes secciones que conformaban la *Revista*.

Sea propicia la ocasión para comunicar a la colectividad universitaria, y en especial a la farmacéutica,

el deseo de las nuevas autoridades de la Facultad en la persona de la doctora Anita Stern, Directora del Instituto de Investigaciones Farmacéuticas, el deseo firme de iniciar nuevamente al tiraje de la *Revista* a fin de dar cumplimiento a la difícil pero honrosa y obligante tarea de mantener un medio que difunda de la manera más veraz las diversas actividades del acontecer farmacéutico.

Sería este espacio editorial para hacer llegar a sus lectores, las inquietudes de los dirigentes docentes referidos al merecido bienestar social, en retribución al invaluable servicio en beneficio de la juventud estudiosa deseosa de una capacitación técnica y científica, cuyo objetivo esencial es dar un servicio público profesional acorde con la realidad social de la época.

Pero esto no nace por espontaneidad, como decía el doctor Ismael Puerta Flores: «Al tesón y pericia de manos especializadas en la búsqueda del saber y el amor de que todos tengan un abrevadero de sapiencia». La Facultad de Farmacia siempre se ha distinguido en nuestros anales universitarios por su entrega en afinar la cultura farmacéutica en su juventud estudiosa, además de ser factor de convivencia y equilibrio dentro del pluralismo de nuestra democracia educativa.

En verdad, la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Venezuela ha sido siempre puerta abierta a la luz y al saber, en ella se opina, se discute, se razona, se enseña, se observa y experimenta; columna de sostén del organigrama autónomo y académico de la Universidad, asiento para el aprendizaje básico de nuestros futuros egresados, aptos para difundir su beneficioso aporte a la sociedad.

Todo ello conforma el material necesario para lograr el propósito de mantener como antes, la publicación de la *Revista* de manera permanente. Sólo resta la colaboración y respaldo mancomunado de todos los miembros de la comunidad donde el trabajo organizado, armónico y de conjunto es la única responsabilidad de obtener el logro que se desea.

Es por ello que invito a todos aquellos que con capacidad de aportar sus ideas, su trabajo y su voluntad, contribuyan al éxito de tan importante iniciativa tomada por el Instituto de Investigaciones Farmacéuticas de nuestra Facultad.

DR. LUIS JOSÉ VERA